

# SEMANARIO CATÓLICO

DOCTRINAL, CIENTÍFICO Y LITERARIO

CON APROBACIÓN DE LA AUTORIDAD ECLESIASTICA

|  |   |  |
|--|---|--|
| <p>PRECIO DE SUSCRIPCIÓN<br/>Un mes. . . . . Ptas. 0'25<br/>FUERA DE LA ISLA<br/>Un trimestre. . . . . Ptas. 1'00<br/>Número suelto . . . Ptas. 0'10</p> | <p>REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN<br/><b>Campaner, 1</b><br/>No se devuelven los originales</p> | <p>PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN<br/>Librerías de Propaganda Católica<br/>y de D. Felipe Guasp.<br/>Pagos adelantados.</p> |
|--|---|--|

SUMARIO.—El periodismo católico, II, por don Juan Torrendell.—El Credo político de los católicos (continuación), por D. Juan Manuel Ortí y Lara.—Dos redondillas y alguna prosa (conclusión), por D.<sup>a</sup> Camelia Cociña de Llansó.—Amor de mare (poesía), per D. A. T.—Publicaciones nuevas.—Variedades.—Noticias.

## EL PERIODISMO CATÓLICO <sup>(1)</sup>

### II.

**D**ADA la existencia de un periodismo anti-católico y sensualista, debemos nosotros deducir, como consecuencia lógica y natural, la necesidad del periodismo católico y moralizador.

Y sentado ya que la causa principal de la decadencia religiosa, política y social de nuestra edad, es la prensa atea y revolucionaria, debemos nosotros á la par convencernos de que la restauración de esta sociedad, casi completamente corrompida por el virus materialista, ha de venir directamente de la prensa íntegramente católica y verdaderamente moralizadora.

Muchos son los que llamándose en mal hora sabios presentándose sobre el pináculo de la ilustración, al cual han subido por las gradas de la soberbia y del orgullo, desdeñan sentarse en el templo católico para escuchar por breves momentos la palabra nacida de la boca del orador sagrado é inspirada por el Espíritu del Eterno, á fin de alimentar con sentimientos religiosos su corazón y con verdades infalibles su inteligencia, expuestos ambos á las perturbadoras corrientes de este siglo pervertido.

Muchos, muchísimos son también aquellos que, á causa de sus trabajos meramente especulativos ó de sus insaciables deseos de rellenar sus ya pesadas arcas, no disponen del tiempo necesario para dedicarse al estudio, ni aun siquiera á la lectura de las voluminosas obras, que ingenios privilegiados á la sombra de la Iglesia divina un día redactaran.

Por lo tanto á esos entendimientos frívolos, que no leen, ni pueden leer, á los Balmes, ni á los Veuillots; á esos corazones altivos, que no poseen desgraciadamente una humildad que mucho necesitan para entrar en la casa del Dios verdadero y escuchar la elo-

(1) Véase el número 3.

cuenta y amorosa voz de la Esposa del Crucificado; á esos seres, repetimos, se les ha de proporcionar con facilidad suma la lectura sencilla al paso que llena de verdades dogmáticas y sentimientos anti-revolucionarios.

Y esto solamente lo conseguirá con la ayuda divina la prensa *íntegramente* católica.

Y hacemos especial hincapié en esta palabra *íntegramente*, porque ya hemos por desgracia experimentado los lamentables efectos de las componendas y transacciones que una pequeña parte de la prensa católica hiciera un día con la revolución, causa de la ruina y derrumbamiento de los más encumbrados poderes, y enemiga irreconciliable de la Cátedra de San Pedro.

Antes de poner punto final á estas mal pergeñadas cuartillas, debemos señalar ligeramente algunos medios, aunque sencillos, pero muy eficaces por cierto, para que el periodismo católico salga en buen hora del círculo de hierro, en el cual el mal deseo de unos, la envidia de otros y la indiferencia de todos, por desgracia, le han encerrado.

Ante todo una pregunta:—¿Qué necesita todo periódico para pasar adelante en sus propósitos, para ver cumplidos sus deseos?—En primer lugar escogida y completa redacción y después suscripciones, que llenen satisfactoriamente sus indispensables gastos.

Así, así lo comprendió nuestro Santísimo Padre León XIII al encarecer ambos requisitos á sus hijos muy amados en el célebre discurso, que dirigió á la numerosa reunión de periodistas católicos en 22 de Febrero de 1879.

Sí; es necesario que las plumas de todos los escritores genuinamente católicos, según mandato del Romano Pontífice, se dediquen á la salvadora propaganda, á la oposición al liberalismo de todas clases; y esto solamente se conseguirá, como ya hemos demos-

trado, por medio de la prensa que con todas sus fuerzas defiende á Jesucristo, que es la misma Verdad.

Pero ¿cómo satisfacer debidamente los numerosos gastos que en sí lleva toda publicación? De un modo muy fácil. Propagando á porfía los suscriptores todos los periódicos católicos, y favoreciéndolos con sus donativos, las personas de alta posición y aquellas que encargadas estén de cumplir disposiciones testamentarias, mandas pías, etcétera.

Es indispensable comprender que el pueblo requiere para sus necesidades materiales, asilos de beneficencia, hospitales, etc.; pero también para sus males morales pide encarecidamente medios eficaces para cortarlos de raíz.

Pues bien, así como los malos se esfuerzan en sostener sus abominables papeles, seguros como están de que han de contaminar á los lectores con su corrompido artículo, así también los buenos han de hacer lo posible para dar vida robusta y duradera á los periódicos católicos, á fin de que éstos, cual centinelas avanzados, avisen á todos los fieles y les hagan ver los males que por do quier les rodean, y puedan al propio tiempo dar muerte á las ideas liberales, al error del siglo XIX.

Concluyamos, pues, diciendo, que el periodismo íntegramente católico en nuestros días es una verdadera necesidad para contrarrestar de este modo los efectos de la revolución; y que por lo mismo los fieles hijos de la Iglesia deben con todas sus fuerzas apoyarlo.

JUAN TORRENDELL.



EL CREDO POLÍTICO  
DE  
LOS CATÓLICOS.

(CONTINUACIÓN)

X.

**C**REO que la libertad de errar y de blasfemar, y en general la de violar los preceptos divinos, es falsa libertad, la cual se há con la verdadera, como la enfermedad se há con la vida: el enfermo está vivo, pero la enfermedad no es la vida... Antes es cierto que el error es la muerte del alma\*\*.

\* Velle malum nec est libertas nec pars libertatis, sed quoddam libertatis signum. DIV. THOM. *qq. dd. de verit.* q. XX. a. 6.

\*\* Quæ pejors mors animæ, quam libertas erroris? DIV. AUGUST, *epist.* 166.

XI.

Creo que la libertad de conciencia consiste en no creer sinó la verdad legítimamente conocida, y en no obrar sinó es de conformidad con la regla trazada en lo mismo que se cree, sin que las leyes civiles impidan al hombre cumplir las obligaciones que impone la conciencia ilustrada por la verdad, ni le impongan ninguna pena por ello, sinó antes le defiendan contra los impedimentos que otros hombres le pongan por modos injustos.

Este artículo es la traducción literal de la definición que trae el insigne PERRONE en su gran obra *De Matrimonio christiano*, lib. I., sect. alt. c. IV, a. I: Jus seu facultas, quam quisque civis et quilibet homo habet plene satisfaciendi obligationibus, quas ei imponit propria conscientia, quin leges civiles impedimentum illis adimplendis obligationibus immitant, punitionemque aut molestiam hac de causa cuiquam afferant, sed potius tutentur adversus impedimenta, quæ alii homines modis injustis possent afferre.

43

XII.

Creo que el supremo imperante, cualquiera que sea la forma política del Estado, es responsable delante de Dios de todos los actos de su gobierno, y que ha de ser juzgado con gran rigor.

«Escuchad, pues, oh reyes, y estad atentos, aprended vosotros, oh jueces de la tierra: dad oídos á mis palabras, vosotros que tenéis el gobierno de los pueblos y os gloriáis del vasallaje de muchas naciones. Porque la potestad os la ha dado el Señor: del Altísimo tenéis esa fuerza, el cual examinará vuestras obras y escudriñará hasta los pensamientos; porque siendo vosotros unos ministros de su reino *universal*, no juzgasteis con rectitud, ni observasteis la ley de la justicia, ni procedisteis conforme á la voluntad de Dios. El se dejará ver, ó caerá sobre vosotros espantosa y repentinamente: pues aquellos que ejercen potestad sobre otros, serán juzgados con extremo rigor.» *Lib. de la Sabiduría*, cap. IV.

XIII.

Creo que el gobernante supremo es ministro de Dios para el bien de los pueblos, y que no en vano lleva la espada contra los que obran mal, los cuales se hacen reos de pena, y deben sufrirla en justicia, aunque por ella no se hagan mejores.

«El príncipe es un ministro de Dios puesto para tu bien. Pero si obras mal, tiembla: porque no en vano se ciñe la espada, siendo como es ministro de Dios, para ejercer su justicia castigando al que obra mal. Por tanto es necesario que le estéis sujetos, no sólo por temor del castigo, sinó también por obligación de conciencia.» *Rom.* XIII, 45.

XIV.

Creo que los hombres son iguales en naturaleza, origen y destino, pero desiguales entre sí cuanto á su existencia individual, que nada les importaría ser todos iguales, si todos fueran infelices;

que Dios los ha criado para que sean como ángeles, entre los cuales hay tambien jerarquías; y por último, que aun dado caso que la humanidad no hubiera sido lanzada del Paraíso, todavía serían allí los hombres desiguales, porque la desigualdad de ellos se funda en su misma naturaleza y en el orden esencial de la sociedad.

Oponiendo nuestro Balmes, como hemos dicho en la nota respectiva, las doctrinas del Angélico á los delirios democráticos del abate Lamennais, nos dice que en lugar de la supuesta *injusticia de toda organización social y política en que no existe la igualdad de derechos sociales*, Sto. Tomás ve en esta idea un «*error opuesto á la razón y á la fe*. Antes al contrario, la desigualdad fúndase en la misma naturaleza del hombre y de la sociedad; y si es efecto y castigo del pecado original en lo que tiene á veces de injusto y dañoso, no obstante hubiera existido hasta en el estado de la inocencia.»

## XV.

Creo que las libertades modernas se reducen á pensar, hablar y obrar contra todo lo que prescribe la Iglesia\*; que semejante licencia induce á los pueblos á la esclavitud de los apetitos\*\*; y que esta esclavitud es la raíz de la servidumbre civil y política á que camina el mundo moderno, esclavo de la espada y juguete del sofisma. De donde infero que aquel gobierno es el más horriblemente tiránico, que más libertades otorga contra todas las autoridades que no son la suya.

\* «Con cuya idea totalmente falsa del gobierno social, no temen fomentar aquella errónea opinion, llamada *delirio* por nuestro predecesor Gregorio XVI, de gloriosa memoria, á saber: «Que la libertad de conciencia y de cultos es un derecho propio de todo hombre, derecho que debe ser proclamado y asegurado por la ley en toda sociedad bien constituida, y que los ciudadanos tienen derecho á la libertad omnímada de manifestar y declarar pú-

»blicamente y sin rebozo sus conceptos, sean cuales fueren, ya de palabra ó por impreso, ó de otro modo, sin trabas ningunas por parte de la autoridad eclesiástica ó civil.» Pero cuando esto afirman temerariamente no piensan ni consideran que predicán la libertad de la perdición, *libertatem perditionis* (S. AGUSTÍN, epíst. 105)...» Pio IX, Encíclica *Quanta cura* (8 de Diciembre de 1864).

\*\* «Pero, ¿quién no ve y siente claramente que la sociedad humana, libre de los vínculos de la religión y de la verdadera justicia, no puede proponerse otro objeto que adquirir y acumular riquezas, ni seguir en sus acciones otra ley que el indómito apetito de servir á sus propios placeres y comodidades?» *Ibid.*

JUAN MANUEL ORTÍ Y LARA.

(Se continuará.)

## DOS REDONDILLAS Y ALGUNA PROSA

(CONCLUSIÓN)

**Q**UIÉN es capaz de describir tus obras, oh madre naturaleza? No seré yo ciertamente, á quién, si has dado corazón para sentir y tal vez intuición artística para admirarte, le negaste la facilidad de la expresión y el colorido de las ideas con que los artífices del pensamiento explayan sus impresiones. No seré yo que no aprendí á conocerte en otros libros sinó en el que tú me presentas de continuo en la escala de lo maravillosamente pequeño á lo incomparablemente grande, desde el átomo que respiramos, albergue de imperceptibles seres, hasta los soles que ruedan por el vacío con su séquito de mundos innumerables; desde el polvillo que matiza las alas del insecto, hasta esa espléndida luz, fuente de vida, que viste las campiñas de esmeralda y vigoriza y engalana los conceptos de nuestro pobre espíritu...

¡Bien hubiera cantado un himno en

tu loor dentro de las misteriosas grutas, á modo de sirena de sus lagos, si me llamase Adelina Patti!

Porque lagos había, y de tan cristalinas y sosegadas aguas que, de no mediar oportuno aviso del *cicerone*, nos habrían proporcionado la impresión de un baño, tal vez agradable dada la elevación de la temperatura, pero desde luego inesperado.

Algunos de estos lagos son de un ligero verdemar; en otros, el agua es incolora; en todos, salobre. Parecen verdaderos baños orientales con argentadas arañas en la techumbre y perfumados pebeteros al rededor, velados á medias por tapices de seda y sutiles flecos de pedrería, de donde va á salir la hermosa odalisca, señora de aquellos palacios encantados, para dirigirse á su tocador entre el doble séquito de atléticos eunucos y solícitas esclavas que tañen guzlas y tiorbas; porque, para que la ilusión resulte más completa, algunas estalactitas producen, al golpearlas, armoniosos y suavísimos arpegios.

Las luces, que el guía sabe colocar perfectamente, proyectan en la superficie fantásticos reflejos permitiendo algunas veces ver el fondo desigual y poblado de inmensos bloques. Sobre uno de ellos de color oscuro, tuvimos ocasión de admirar una cruz de piedra blanca y de regulares dimensiones, formada allí espontánea y caprichosamente por la naturaleza. Se ve á flor de agua; pero me han dicho que este nivel varía con la influencia de las mareas exteriores, lo que demuestra palpablemente la comunicación de estos lagos con el mar. Aquel sitio recibe por dicha particularidad el nombre de *El Calvario*. Con diferentes otros ha designado la fantasía los salones y lugares mas notables de las grutas; pero yo creo que el visitante podría bautizarlos de mil maneras distintas. ¡Tales y tan raras preciosidades encierran!

La oscuridad es completa por do quiera, si se exceptúa el salón de la *Aurora*, adonde llega por invisibles resquicios entre la hojarasca de piedra, la luz del día, pero tan cernida y tenue que parece más bien efecto de luna.

Como el calor se acentuaba más y más, llevábamos dos horas y media en el *Infierno*, y no habíamos comido granada como Proserpina, ni se hallaba entre nosotros ningún doctor Lindembrock, resolvimos de común acuerdo abandonar los dominios de Plutón, puesto que habíamos recorrido los parajes más notables.

Empezamos, pues, la ascensión, en algunos puntos sobrado incómoda y reñida con la estética, pero siempre menos peligrosa que la bajada, teniendo ocasión de observar durante este trayecto como habían conseguido resquebrajar la bóveda algunas raíces de los árboles que se sustentaban encima de la corteza exterior.

¡Adiós la *Reina Ester*, el *Sultán*, y todos los gnomos habitantes del misterioso antro! Adiós mágico recinto donde tiene lugar el idilio de las piedras que brotan y se desarrollan, palpitan y se unen tomando á veces gigantes proporciones, merced á la savia de un hilillo, menos aun, de una gota de agua! Tú eres la imagen más perfecta de la constancia!

¡Qué bello nos pareció el mar que se adelantaba á ceñir con amoroso abrazo, no lejos de nuestras plantas, aquel maravilloso pedazo de tierra! ¡Qué espléndido el sol, qué aromado el ambiente por las floridas matas del romero y.. qué vacío nuestro estómago!

Más tarde, cuando el crepúsculo recamaba con orlas de oro las dispersas nubecillas, cabalgando en alas de la hada moderna, la locomotora, nos alejamos de aquellos lugares. La naturaleza, en muda pero elocuente despedida, parecía ceñirse sus mejores galas

antes de entregarse al descanso, desplegando ante nosotros inimitable perspectiva. Extensos olivares, bosques de nopales, viñedos y labradíos, llanos y colinas por cuya falda serpenteaba, entre el coral de los lentiscos, polvosa carretera, se sucedieron con rapidez. Como tímidas bandadas de aves que rinde la fatiga fuéronse quedando atrás pueblos y caseríos, derruídas fortalezas morunas y aspadados molinos, airo-sos campanarios y fabriles chimeneas: desvaneciéronse en suavísimos tintes los encendidos arreboles del horizonte, y la luna escaló majestuosamente los espacios decorando con nevados haces los picos y acantilados de la cordillera, los pinares y la campiña, hasta depositar, pálida y temblorosa, un blando y prolongado beso en la superficie del adormecido mar. Estábamos en Palma.

CAMELIA COCIÑA DE LLANSÓ.

Octubre de 1887.

## AMOR DE MARE

À MON AMICH LO LLORETJAT POETA D. BARTOMEU SINGALA.

~~~~~  
 Veurás á los teus peus qui encesa flama  
 D' eterna amor per sempre 't jurará;  
 Pero ab l' amor ab que ta mare t' ama  
 Desenganyet, ningú t' hi estimará.  
 B. SINGALA.

**P**LORA que plora—la pobre Mare  
 Que dins sos brassos—son fill li mòr;  
 L' estreny, el besa,—sanch sos ulls ratjan  
 Y eixs mots li surtan—del fons del còr:

—«¡Perqué t' ullada—fill méu, no 'm giras!  
 ¡Perqué no 'm donas—ton derrer bès!  
 ¡Y no 't cantava—cansons un día  
 Per adormirte—dins lo teu brès!

¡No ets tú qu' alegre—sempre 'm sonreyas  
 Quant te donava—la llet del pit!  
 ¡Y eixs llabís closos—poncella seca,  
 Un jorn no obrías—etxerovit!

¡No eras, fill tendre,—tu m' alegria  
 M' encant, mon somni—m' unich tresor!  
 ¡Quant me calmavan—tas moxonias  
 Las penas totas—de lo meu còr!...

¡Oh si la vida—pogués donarte,  
 Sanch de mes venes—mon propi alé!...  
 ¡Com reviurias—pendra adorada!...  
 ¡Com jugarias—de vida plé!»—

Plora la mare—y es desespera  
 Qu' al fill s' en dugan—loca no vol  
 Mes ell llavores—par que contesta  
 Eixs mots tendrissims—de ver consol:

—«No ploréu, mare,—si deix la terra  
 Qu' allá en la gloria—disfrutaré,  
 Y una cadira—de llum eterna  
 Vora la meua—vos guardaré!...»—

. . . . .  
 . . . . .  
 . . . . .  
 . . . . .

Plora que plora—la bona mare  
 Mes d' alegria—ja n' es son plor;  
 Y com en somni—creu veure un ángel  
 Qu' al fill s' en puja—y ab éll son còr.

A. T.

## PUBLICACIONES NUEVAS

Ceremoniale juxta Ritum Romanum á P. Aloysio M. de Carpo M. O. elucubratum. Editio V, aucta decretis á S. S. Rituum Congregatione nuperrime editis.—Augustæ Taurinorum. Typ. Petri Marietti, 1888.

Della deificazione finale dell' uomo secondo la dottrina tomistica per Giuseppe Tacci.—Macerata, tip. Cortesi, 1887.

Positivismus ac nova methodus psychologica Professoris P. Siciliani. Animadversiones criticae, auctore Alberto

Barberis C. M.—Placentiæ, typ. "Divus Thomas", 1887.

Osservazioni preliminari allo studio della filosofia tomística per Ildebrando Martani.—Piacenza, tip. dell' Amico del Popolo, 1887.

Theologia Moralis S. Alphonsi Maria de Ligorio logico ordine digesta et summam exposita cura et studio Joannis Ninzatti Doctoris Romand universitatis.—2 tomos.

Tratado de los Confesores de Monjas, por el Dr. D. León Carbonero y Sol.—Madrid 1887.

El materialismo, por el Rdo. Padre Fr. Vicente de Jesús María, Carmelita.—Valencia, 1888.

|                                                                               |           |
|-------------------------------------------------------------------------------|-----------|
| Además 100,000 cabezas<br>pedidas por el club del<br><i>Mariege</i> . . . . . | 100.000   |
|                                                                               | 3.922.903 |

Cerca de CUATRO MILLONES entre hombres, mujeres y niños. ¡Y hablan los impíos de Inquisición!

Mencionamos también á los *niños*. En la página 355 de dicho tomo, entre las 3,546 víctimas del 17 de Junio de 1789 y del 1.º de Octubre de 1791, hallamos: 12 mujeres y 22 niños. En la página 356, entre las matanzas de Lyon (1793), está escrito: "Mujeres embarazadas ó recién paridas, 348." También allí, entre las matanzas de Tolón (1793), se lee: "Mujeres y niños arrojados al mar, 1265." En la página 357, entre los 900.000 muertos y fusilados en las guerras de la Vendée, hallamos "15.000 mujeres y 22.000 niños." Por último, entre las víctimas del Proconsulado de Carrier en Nantes (pág. 357): "500 niños fusilados; anegados, 15.000."

\*  
\*\*

## VARIETADES

### VÍCTIMAS DE LA REVOLUCIÓN FRANCESA.

En el tomo III, pág. 358, de los *Martyrs y Bourreaux* de 1793, redactado por Alfonso Cordier, hallamos los siguientes datos:

#### MUERTOS.

|                                                                                                                                                                                                |           |
|------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|-----------|
| En tiempo de la Constituyente . . . . .                                                                                                                                                        | 3.753     |
| En tiempo de la Asamblea Legislativa . . . . .                                                                                                                                                 | 8.044     |
| En tiempo de la Convención Nacional . . . . .                                                                                                                                                  | 1.026.606 |
| Sobre los campos de batalla . . . . .                                                                                                                                                          | 800.500   |
| En las Colonias . . . . .                                                                                                                                                                      | 184.000   |
| Además, Francia perdió en Bélgica, en Suiza, en Italia, en Alemania, en Malta, en Irlanda, en Egipto, en Siria, en la Guayana, etc., á consecuencia de fusilamientos y deportaciones . . . . . | 1.200.000 |
| Además 600.000 puestos á disposición de Bailleul . . . . .                                                                                                                                     | 600.000   |

### EL BUEN EJEMPLO

Subieron á un tren varias señoras penetrando en un wagón donde había entre otras personas un militar que ostentaba en su pecho la cruz de S. Fernando. Al emprender su marcha el tren, las piadosas señoras hicieron la señal de la cruz. Este acto fué acogido con desdeñosa sonrisa por el militar que, volviéndose á sus compañeros de viaje, exclamó en tono despreciativo:

—Desdichado país, donde el fanatismo llega hasta el punto de hacer pública ostentación de sus ridiculeces.

Al oír estas palabras una de las señoras interpeló resueltamente al militar diciéndole con tono afable:

—¿Hace V. el favor de decirme que condecoración es la que V. lleva?

—La cruz de S. Fernando,—repuso

con orgullo el interpelado,—con que fuí condecorado en el campo mismo de batalla.

—¡Oh caballero!—repuso la dama,—cuánto le envidio á V. Yo sólo de tiempo en tiempo puedo hacer la señal de la cruz, pero V. lleva incesantemente sobre su corazón esta cruz, que es emblema del honor solamente porque es el símbolo de Jesucristo. La profesión de fe que hace V. constantemente es, pues, más pública y expresiva que la mía. Si le causa á usted repugnancia debe empezar arrancando de su pecho esa cruz.

Corrido y avergonzado no se atrevió á replicar el chasqueado burlón.

## NOTICIAS

Participamos á nuestros lectores que el jueves 9 del corriente dejó la Dirección del SEMANARIO CATÓLICO, nuestro querido amigo el Sr. D. Nicolás Dameto y Cotoner.

Lamentamos vivamente la resolución del Sr. Dameto y esperamos que seguirá prestando á nuestra humilde Revista su valiosa cooperación.

Las Hermanas de la Caridad establecidas en Alcudia han comprado el solar del que fué convento de frailes en aquella ciudad. Se proponen dichas Hermanas edificar un establecimiento para los fines de su instituto y en especial para la enseñanza.

En un solo día se han suicidado en Madrid cinco personas; al día siguiente tres; uno de los suicidas era un niño de trece años.

En Toén un niño de trece años ha matado á uno de diez y le ha enterrado después.

En otra parte un niño de once años

ha requerido de *amores* á una niña de diez, y porque no ha hecho caso le ha dado un navajazo.

\*  
\*  
Estos son los niños sin Dios.

Tales son los frutos que producen las escuelas laicas. ¿Cuándo se convencerán de la malicia de estos centros los padres de familia?

Los consejeros Kochann y von Kehler de Berlín han dirigido á los católicos de Prusia una circular excitándoles á que contribuyan, en la medida de sus fuerzas, á la construcción de nuevas iglesias católicas en la capital de Prusia.

Con motivo del Jubileo de la Reina de Inglaterra, se ha elevado á S. M. una exposición, que lleva las firmas de un millón de señoras, en la cual se pide que los domingos se cierren en absoluto los cafés, tabernas y restaurants. Por su parte, la Asociación para el descanso en los días festivos solicita que no se permitan los *meetings*, y en solicitudes que llevan 279,884 firmas se pide que en tales días no se distribuya la correspondencia.

El P. Miguel Rua sucede á Dom Juan Bosco en la dirección de los Talleres Salesianos.

Han sido administrados los últimos Sacramentos al infatigable polemista, sapientísimo teólogo y profundo hebraísta D. Francisco Mateos Gago, Catedrático de la Universidad de Sevilla.

Oremos por su pronto restablecimiento.

ERRATAS.—En el último párrafo del *Ensayo sobre Matemáticas* publicado en el número anterior pusieron los cajistas  $\infty = \circ \times \infty$  en lugar de  $a = \circ \times \infty$  y  $x$  en vez de  $\infty$ .